

LA DEFENSA

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

269

Año II

Precios de suscripción

BETANZOS: al mes 0'50 ptas.
PROVINCIA: trimestre . . 2'00 "
EXTRANJERO: semestre . . 5'00 "
PAGO ADELANTADO

Betanzos, 17 de Noviembre de 1907

Se publica todos los domingos.

No se devuelven los originales.

Dirijase la correspondencia literaria á la dirección: Alameda, 35, Coruña. La administrativa al Administrador, D. Julio Romay, Betanzos.

Núm. 68

El descuaje del caciquismo

Que es preciso de toda precisión el *descuaje* del caciquismo, como operación previa para abrir paso á la obra regeneradora del regionalismo, no hay quien lo ponga en duda. La cuestión está en saber quién llevará el gato al agua.

De los magnates de turno famoso, que podrían hacerlo, fuera candidez sin ejemplo esperarlo. Aún sabiendo que con esto realizarían una empresa patriota, digna de eterno agradecimiento, ya que no en favor del regionalismo, pues su intención no anda por estos caminos, á lo menos para otros respetabilísimos intereses de la nación, que están pidiendo á voces una mano piadosa que los libre del yugo vergonzoso de semejante monstruo; con todo, no lo harán, no es posible que quieran eficazmente hacerlo, así los aspen.

¿Ni cómo han de querer, si precisamente en eso, en el expedito funcionamiento del caciquismo, se funda el juego y turno de los partidos, bajo cuya insostenible tutela sufre España pasión y muerte? ¿Cómo han de querer, si cabalmente al abrigo del caciquismo se forman y nutren los partidos, crecen y se encumbran los políticos, hasta alcanzar con sus manos la *Gaceta*, que es el manantial inagotable de sus prosperidades y bienandanzas? ¿Cómo es posible que quieran, si, en una palabra, el caciquismo es la rueda maestra que pone en movimiento toda la maquinaria del sistema?

No podemos, pues, esperar que por este lado nos venga realizada la obra que reputamos necesaria para comenzar la regeneración de la patria. Los dioses todos, mayores y menores, del Olimpo liberal, lo único que sabrán darnos son bellas palabras que ya á nadie seducen, pomposos paliativos que de nada curan.

¿Adónde acudiremos, por consiguiente, en busca de remedio contra los males del monstruoso caciquismo? ¿Quién será tan animoso, que se atreva á proceder sin demora al *descuaje* del árbol de frutos malditos? ¿*Quis est hic, et laudabimus eum?*

El pueblo mismo es el que ha de realizar el prodigio, cada reigón, trabajando de firme en su suelo, llevará á cabo la magna empresa. Sólo hace falta que todos los hombres de buena voluntad, todos los que sientan arder en su pecho una chispa de fuego patrio, todos los que hayan experimentado en sí mismos los ara-

nazos del caciquismo, uniéndose en apretado haz, se apliquen al trabajo con constancia, sin tregua ni descanso.

Tenemos á la vista el ejemplo vivo y reciente de Cataluña. En esta región viril y patriótica, dominaba hasta hace poco, lo mismo que en el resto de España, el caciquismo más desaprensivo y descocado. Llegó un día en que los catalanes, hartos cansados ya de aquel yugo brutal, se sintieron cargados hasta lo indecible; entonces emprendieron animosamente la tarea de reconquistar el derecho á la vida que se les había usurpado, y después de algunas batallas bien combinadas y dirigidas, cayó por fin el monstruo para jamás levantarse, en medio de general rechifla.

A este fin, empezaron los regionalistas por unirse estrechamente, moverse mucho y dar fe de vida en todas las Sociedades y Corporaciones de alguna influencia social y económica; establecieron luego oficinas electorales, con el exclusivo objeto de purificar el censo y hacer inútil el prodigioso puchero, que monopolizaba la voluntad nacional; acudieron á su debido tiempo á los comicios, irrevocablemente decididos á obligar á que la ley fuera por todos respetada; y... sucedió lo que naturalmente debía suceder: el pueblo pudo hacer valer su voluntad, y el caciquismo, encerrado dentro del círculo legal y sin poder echar mano de las malas artes, que constituían toda su fuerza, se sintió inerte y vino al suelo por su propio peso.

Y todo esto no es tan árduo como á primera vista pudiera parecer. El que estas líneas escribe sabe de una ciudad, de unos 25.000 habitantes, que fué víctima cual ninguna, en otro tiempo, de la aborrecible plaga que tratamos de combatir. Con los desastres coloniales abrieron aquellos vecinos los ojos, y viendo que los males que aquejan á la patria tienen su raíz y fundamento en el despótico caciquismo, se reunieron todos los elementos sanos en un sólo grupo y juraron acabar, por su parte, con el implacable enemigo de todas las iniciativas regionales.

Los caciques recibieron con sonrisa burlona las primeras noticias de la generosa conjura; pero bien pronto dejaron de reirse para acudir presurosos á defender el porullo que se acababa de abrir en el compacto muro de su dominación usurpada. A las dos ó tres batallas, el muro quedaba cuarteado por todos sus lados, y los bravos defensores de los derechos re-

gionales triunfaban en toda la línea. Llovieron procesos, arma que maneja admirablemente cualquier cacique; mas nada pudo quebrantar la entereza y constancia de los que se habían propuesto con voluntad eficaz llegar al fin; y hoy tienen diputado, alcalde, concejales, etc. etc., todos según ha dispuesto el pueblo que trabaja y paga.

Pues lo que ha hecho la aludida ciudad catalana, lo que ha realizado Cataluña entera, puede repetirse en todas partes. Lo que importa es que haya voluntad firme de romper el yugo y espíritu de sacrificio para no desmayar á medio camino, que lo demás, cuando la unión entre todos los que aman á la patria es estrecha, viene por sí solo. Porque, conforme atestigua la experiencia, el caciquismo es un gigante con los cobardes, con los apáticos y comodones; pero se achica hasta el tamaño de una hormiga ante los que atacan en falange macedónica y no sienten cansancio por la prolongación de la lucha.

Maura confesó un día que para salvar á España hacia falta una revolución, y por esto anunció que era su propósito hacerla desde arriba, como medio de impedir que surgiera de abajo. Aquella no ha venido, y lo peor es que no vendrá, porque supone el desahucio de los partidos y la liquidación del sistema. Luego, tenemos derecho á que se haga desde abajo, por lo mismo que lo tenemos á que España se salve.

Se nos ha dicho y repetido en todos los tonos, que el pueblo es *soberrano*. Pues hora sería de que, sacudiendo, por fin, la eterna tutela á que le tienen sometido los políticos listos y desaprensivos, hiciera uso de esa *soberanía*, empezando por mandar á paseo á caciques y caciquillos, con todos sus adherentes y poderdantes, hasta dejar á España limpia como la palma de la mano de calamidad semejante.

Para conseguir que el pueblo se anime á emprender esta obra de higiene tan necesaria, es preciso trabajar con ahinco, al objeto de que el regionalismo, que por doquier flota en el ambiente, llegue á cristalizar en el terreno político. Que el pueblo se entere de lo que es el regionalismo, y se convenza plenamente de los beneficios que siempre ha reportado, y ha de reportar aún, á la patria; que el pueblo vea que el regionalismo no es un sentimiento meramente platónico, sino que entra de lleno en la política, á fin de reivindicar los derechos políticos y económicos de todas las regiones, y con esto sólo tendre-

mos realizado el prodigio. El pueblo, que ya empieza á comprender que el remedio de sus males ha de buscarlo en sí mismo, se decidirá de una vez á romper las trabas del caciquismo, condición *sine qua non* para toda obra de renacimiento verdadero, y lo demás vendrá fácilmente y sin violencias de ninguna clase.

Rotas las mallas del caciquismo, las iniciativas regionales se desplegarán sin obstáculo, y España entrará en camino de la salvación suspirada, libre de los partidos del turno que dejarán de ser, como queda de manifiesto en Cataluña, en cuya capital no ha podido medrar un poquitín la abortada juventud conservadora, á pesar del empeño que se puso en soplarla, y de los esfuerzos que se realizaron para prestarle calor y vida.

J. SERGUI DE MARENSA.

RÁPIDA

El trabajo

No sé describir el trabajo; no encuentro palabras para hacer un relato de su grandiosidad, porque las cosas son hermosísimas; nadie, por sabio que sea, puede hacer un acertado relato de aquello que le maravilla, entusiasmo y deleita y como me llena de felicidad ese nombre tan sublime. como yo tengo entendido que sin trabajo no hay vida; como sé que él es el sostén de los pueblos y el engrandecimiento de las naciones, quiero hablar de sus beneficios y no acierto; quiero decir algo de él y no puedo, porque se acumulan en mi imaginación multitud de ideas. Sólo, pues, me limito á decir que el trabajo es un excelente medio de educación moral, porque hace amar la vida tranquila y morigerada, inclina al cumplimiento de los propios deberes, borra las diferencias entre las clases, educa las facultades intelectuales, afina el ingenio natural, cultiva el entendimiento, disciplina el raciocinio y abre nuevas vías á la actividad humana.

Trabajando el hombre es como muestra su poder creador, se levanta, se ennoblece y salen de sus manos obras maravillosas, cuales son la generación en el orden moral y en el material la desaparición del hambre, de la miseria y del crimen.

Pestalozzi decía: «Nada habitúa mejor al orden, á la paciencia y á la devoción que el trabajo.»

Rousseau dijo que, «rico y pobre, todo ciudadano que no trabaja, es un bribón.» Y, en efecto, con la falta de trabajo se introduce en el hogar doméstico la miseria y la degeneración.

porque el hogar sin pan es como una inteligencia donde se albergan las más terribles ideas, las cuales, desgraciadamente, llegan a realizarse así que el hambre crece.

EL VIZCONDE RUBIO.

HISTORIAS IA XUSTICIAI

O vello petrucio tiña fondas cavilacións aquela noite. Con ollos quedos e fitos na esmorecida fogueira do lar, semellaba qu' estaba escismando pensamento pouco agasalleiros.

A tristura ten a virtude dos andacios, e a familia do Sr. Paulos, que así se nomeaba o petrucio, estaba tamen calada como se respondera aos mesmos pensamentos.

—¡Seique ten hoxe ferruxe?—atreveuse á dicir por fin o seu fillo Román, qu' era un mozo xentil e barudo que non pasaría dos trinta anos.

—Non, Ramoncillo; non teño ferruxe. Estou, sí, cavilando nas cousas do mundo.

—¿E vosté coida que arreglará todo eso co' as súas cavilacións?—interrogou á súa nora Sabela.

—Non, non penso tal... mais non podo deixar de me doar de certas aldraxadas que fan os demos d' estes tempos, que teñen mais forza e poder...

—¿Y-eso é pra estar caviloso?

—Miña nora, canto mais se vai apurando o fío da nosa vida mais coitados s' espertan no noso espírito. Estas noites d' outono mainas, escuras e caladas sementan en nós pensamentos saudosos.

—Certamente que vosté está hoxe aqueloutrado, e non temos que facerlle,—dixo Román.—¿Hoxe quedarémonos sin o conto á que vosté nos ten feitos total-as noites?

—¿Sí, sí, un conto, abolito,—dixeron os tres netiños batendo as mans.

—¿E de qué vos hei de falar?

—Inda que sea un conto de pantasma e de encantamentos—dixo Román—; que os cativos d' agora xa non sinten medo.

—¡De pantasma de encantamentos! ¡Ayl meus filliños! facedes ben en non lles ter medo. Cando eu era pequeno non se facía un conto á caron do lar que non fora de encantamentos, que ferían o noso cerebro facéndonos despois ver entre das sombras do sobrado mil pantasma endiañados que nos arripiaban moito.

¡Ditosos tempos aqueles, meus filliños!—sigueu dicindo o vello Paulos, —¡ditosos tempos aqueles en que tiñamos medo á pantasma que vivían na imaxinación da xente iñorantel! ¡Son outras as malas fadas que agora pesan sobre dos labregos! Aquelas campañas que, nas altas horas da noite, atopábase na escura congostra; aquela medoñenta compañía qu' iba á rente d' unha tumba, vagueando pola tenebrosa campía, rodeada de luces esmorecidas e moventes, seguida da desdentada estadea..... metía grande medo, é certo, aos babecos que xuraban que a viran. Os parlamentos das neigas na sombrisa Quenlle, da que safan despois, trocadas en brancos carneiros e mouros gatos que atentaban ás comanduleiras vicinas; o demo que andaba ceibo pola terra conquerindo ánimas para o seu odiado reino;..... aqueles tronantes que a iñorancia dos nosos antepasados coidaba ver nos negros turbiós do ceo, e que despois, cando eran desconxurados pol-o libro de San Ciprián, cafan na terra pedazo á pedazo para seren enterrados no monte Medela en baixo de sete croyos; aquelas lumias da noite que asolagaban no mar ás embarcacións mandadas por mariñeiros que non querían renegar da fe de noso Señor Xesucristo... Tódo aquilo, y-ou-

tras cousas mais, éranvos contos, alucinacións das xentes de pouca sabiduría; eran, digo, alucinacións que non furtaban os froitos das nosas chousas, nin lixaban a honra dos cristianos. Mais agora supoñede que todo aquilo fora certo; xuntade total-as lúrpas do inferno; arrecadade as barraduras dos canallas e mal nacidos; misturade todo esto e dádelles alma e dádelles alma e corpo, e teredes entónce a imaxe verdadeira, a feitura do demo en qu' eu tiña dinantes cravado o meu pensamento.

—¿E quen é ese demo?—preguntou Román.

—O cacique que vive n estas infortunadas montañas, esa maldición que tomou corpo en don Reinaldo?...

Este nome fixo correr un estarcemento d' horror pol-as veas de toda a familia.

—Pero logo,—dixo Sabela,—¿sabedes d' algunha outra infamia d' ese ladrón?

—Sí, miña nora, sí; unha infamia que para que se lle dera creto precisábase ter conocimiento da baixa condición do home que a fixo.

—Cóntonos, d' aquela, señor.

—Pois veredes, meus filliños, pois veredes. María do Couto estaba cegamente namorada de D. Reinaldo, e non se falaba d' outra cousa na parroquia porque non pasaba día sin que deran algo que dicir. Había malas linguas que aseguraban que María non se gardaba moito do seu galán, mais esto tiña disculpa pol-o moito querer que ela lle tiña. Unha noite chegou don Reinaldo á casa de María e díxolle:

«Tí erel-a única persona d' este mundo que é merecente da miña confianza: colle estes documentos e gárdalos ben, agáchaos no colchón do teu leito, pois hai malas almas que m' os queren furtar para me perdere. María acetou con alegría, pois xa é sabido que para unha alma namorada non hai satisfacción mais agasalleira que a de sere merecente da confianza da persona que se quere. D. Reinaldo, como sabedes, tiña moito mando no consello, e tiña sospeitas de que pensaban facer secretario ao pai de María para aminorar d' este xeito o caciquismo seu. Pois ben: ao seguinte día, deu parte á xusticia de que lle furtaran da oficina os ditos documentos, e deu a confianza de que debía tel-os o pai de María. Alá foi a xusticia á facer un rexistro, é, n-afecto, atopou os documentos... A proba non tiña volta. O pai de María foi á presidio, onde morreu de tristura, de vergonza e de desesperación; y-ela, a infelís María, baixou ás Mariñas, e por aló anda, triste, esconsolada, fomenta, pidindo pol-as portas do mundo en compañía d' unha criaturiña filla de ese infame!...

—¿Pero hay xusticia na terra?—dixo Román pechando os puños fortemente.

—Non,—dixo o vello,—a xusticia trabúcase moitas veces. O pior é que hai homes na vila que teñen por amigos e pretexen á estes caciques, que nos teñen escravizados d' este xeito. ¡Dios nos teña da súa man! Recémoslle para que nos pretexa d' estes demos, e para que á misericordia e a xusticia alumen a conciencia dos homes!

E comenzaron á rezar o vello, a nora e mail-os netiños.

Román non rezaba. O lume, n-unha das sus boqueadas, fixo brillar a fouce que estaba guindada do caneiro. N-ela cravou o mozo unha ollada dura, longa, fera, e dixo para encontra sí facendo rilar os dentes c' a caraxe:

—¡A xusticia! ¡A xusticia!

ASIEUMEDRE.

(De A Nosa Terra).

El ferrocarril á Ferrol

He aquí el proyecto de ley del ferrocarril de Betanzos á Ferrol leído el martes último en el Congreso:

«Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno de S. M. para ejecutar con fondos del Estado mediante subastas ó concursos y caso de quedar desiertos directamente, pero con sujeción á la legislación vigente de Obras públicas, las necesarias para la terminación de la línea férrea de Betanzos al Ferrol.

Art. 2.º Las referidas obras que abarcan la vía y sus asientos, estaciones y sus obras accesorias y material móvil y de tracción se llevarán á cabo con arreglo al proyecto aprobado por orden de 16 de Marzo de 1869, quedando no obstante autorizado el Gobierno para introducir las modificaciones que el largo período de tiempo transcurrido desde dicha fecha aconseje, como más convenientes, tanto en lo relativo al material fijo, móvil y de tracción, como en lo referente á estaciones y obras accesorias.

Art. 3.º El coste de las obras, autorizadas por esta ley, se satisfará en el próximo año con cargo á la partida consignada en el proyecto de presupuestos para 1908. «Subvenciones á Ferrocarriles», y en los sucesivos con cargo al mismo ó al especial que se determinase en los respectivos presupuestos.

Art. 4.º Terminadas las obras podrá el Gobierno arrendar la explotación de dicha línea ó hacer uso de la facultad que le concede el art. 54 de la vigente ley general de ferrocarriles para explotarla el Estado por sí mismo, en cuyo caso el ministro de Fomento llevará al presupuesto de su Departamento el crédito necesario para tal servicio, dictando al efecto los reglamentos referentes á la administración y explotación del mismo.»

Siluetas campesinas

La caída de las hojas

Las flores que abrieron unos instantes sus capullos de nieve para recibir en su cáliz «de amargura» las lágrimas de los vivos ante el recuerdo de los muertos, aparecen ya deshojadas y mustias por las torrenciales lluvias. Arremolinadas y marchitas por el cierzo invernal, caen de los arrogantes tallos que con tanta nobleza las sostenían.

Estas flores incoloras que la Naturaleza espléndida nos presenta como la última manifestación de su exuberante vida, son precursoras del invierno, siempre cruel para el hogar campesino.

Las golondrinas emigran á remotos países cálidos, sosteniéndose en los palos de los buques.

Si como tienen puros sentimientos y admirable instinto, estuviesen dotadas de inteligencia, pensarían que, como ellas, pero con más triste destino, marchan infinidad de hombres en esos mismos barcos, huyendo de una hambre segura y corriendo el riesgo de encontrar otra en esos países lejanos de su patria.

Se van, porque aquí la vida les resulta miserablemente insoportable.

Crean hallar allí su bienestar, y se

engañan, pero de algo disfrutan que aquí les falta, pues en su patria los tributos onerosos los agobian.

Y ante la perspectiva de este negro espectáculo ¿quién dejaría de aumentar el cauce de la emigración?

Por vosotros, villanos, solo por vosotros, señores de la «horca y cuchillo» huyen de esta madre tierra á bandadas familias enteras.

La profunda calma que nos muestra el agónico paisaje otoñal, sólo se turba por el *ris-ras* de las hojas que lánguidamente caen de los árboles movidas al soplo del aire y son llevadas á otros suelos, identificándose con el labriego que, escapando de su enemigo, va á buscar el pan robado en las contribuciones, en los consumos, en las cédulas... en todo.

La vida que creen hallar en América estos seres, constituye para muchos el horizonte de un próspero porvenir.

¿Quién se atreve á negarlo si la práctica lo demuestra?

Fundado en los hechos reales, casi me atrevo á aconsejar á los campesinos que emigren, pero que marchen con anhelos de volver ¡que dejen por un corto tiempo á las familias, para luego regresar al hogar conyugal ó paternal á gozar de la modesta posición adquirida á costa de sus sudores, de sus afanes! Y nosotros, los jóvenes, marchemos de aquende á allende y viceversa, para activar nuestra vida, para vigorizarla y darle energías porque se extingue, porque perece...

Recordemos, para terminar, el hogar del labrador; contemplemos su familia, que después del trabajo cotidiano descansa junto al *lar*, en donde, al escucharse la palabra del anciano refiriendo historias, *continos*, las penas se esconden, las horas menos terribles se acortan, son algo consoladoras; en tanto su aniquilador enemigo brilla en la urbe, disfrutando de comodidades y de *comfort*.

¡Oh conciencia humana! ¿Por qué relegas al olvido las miserias del prójimo?

Resurge y castiga á los que profanan las naturales leyes de justicia. Piensa en los sufrimientos del desvalido que sin tu auxilio perece en un Océano de sufrimientos, de negruras...

¡Qué impresión tan melancólica causa en mi alma la caída de las hojas!

Parécenme los espíritus rústicos cuando exterminados por la terrible plaga, caen desfallecidos ante el ciclón de los tributos.

¡Otoño! Contigo pienso en tristezas en sentimientos doloridos!

El verdor de los campos va desapareciendo: nubes cenicientas envuelven el yermo paisaje.

En la choza chisporrotea el verde pino resinoso: los campesinos se calientan meditando en las miserias que el despiadado invierno les ha de regalar desventuradamente.

Las hojas se suceden en la veloz caída que de las ramas se separan para sucumbir en las entrañas de la tierra; también los labriegos emigran para perecer en las inmensas profundidades de la pobreza y de la miseria.

¡Humanidad: piensa y castiga!

JOSÉ FONTENLA VÁZQUEZ.

La Escuela Naval

A su debido tiempo, hemos tenido el placer de recibir la siguiente carta, que viene á confirmar las esperanzas que fundadamente habíamos indicado.

«Sr. Director de LA DEFENSA.

Muy señor nuestro y de toda consideración: En ausencia del Sr. Salmerón nos ha sido comunicado su tele-

grama, acordando con este motivo los compañeros reunidos ratificar el ofrecimiento de la representación en Cortes de Solidaridad Catalana, poniéndonos con el mayor gusto á la disposición de Vds. para la defensa de los legítimos intereses y justas aspiraciones de la noble región gallega.

»Se ha acordado además que una Comisión del seno de nuestra minoría, compuesta de los Sres. Vallés y Ribot, Cambó y Junoy, visite al señor Ministro de Marina y le informe de nuestro propósito de combatir la supresión de la Escuela Naval del Ferrol.

»De hacerlo en el Congreso se ha encargado á los Sres. Rodés, Ventosa y Calvell ó Salvatella y en el Senado al Sr. Odón de Buen.

»Al acusar á usted recibo de su telegrama al Sr. Salmerón y al transmitir á V. estos acuerdos de la representación de Solidaridad, se complacen en quedar suyos affmos. seguros servidores q. b. s. m.—*Garriga Masó, F. Rodés, Julio Marial, M. Punyurt, Emilio Junoy, Pt y Arsuaga, J. Calvell.*

»Madrid 6-11-907.»

Solidaridad Gallega

Hemos recibido la siguiente carta:

«Sr. Director de LA DEFENSA.

Betanzos.

Muy señor nuestro:

Aspirar á que Galicia viva económica y políticamente cual los derechos modernos lo demandan á los pueblos; deseamos libre de esa ominosa tiranía del cacique ostentando su legítima representación en Municipios, Diputaciones y Cortes, llevada allí por la voluntad soberana de los electores; verla, en fin, dentro del Estado español en el lugar preeminente á que le dan incontrastable derecho las riquezas de su suelo y subsuelo, la honradez y laboriosidad de sus moradores, sus incomparables puertos, sus rientes rías, su bello clima, su intelectualidad y su cultura, he aquí los meritisimos anhelos y la inaplazable labor de los buenos gallegos.

Y esto, que antes parecía utópico, á la hora presente no lo es, no puede serlo; tan poco basta para conseguirlo.

Este poco se obtiene con solo robustecer y afirmar la Solidaridad Gallega, organismo que conseguirá arrojar de nuestra región á los mercaderes de su libertad, arrancando de cuajo, sin dejar la más pequeña raíz esa planta maldita llamada cacique, cuyas deletéreas emanaciones consumen el organismo y atroflan el espíritu.

No es posible sin incurrir en el más reprobable de los delitos cívicos dejar de atender las amargas quejas que desde el fondo del valle suben á lo más alto de las ingentes montañas, lanzadas por el mísero aldeano que demanda medios para un mejor vivir acabando para siempre con el que cruelmente le tiene reducido á la despreciable condición de siervo.

Y son de atender estos justísimos deseos porque ellos llegan exentos de venganza, aunque para ello no faltasen rencores; no: late en sus ansias un gran sentimiento de amor que es el que purifica las almas y allí debemos procurar retenerlo, evitando que el desaliento que engendra la negra decepción lo trueque por el cruel odio.

No en nombre de ningún partido sino en el de la justicia y en el de la razón de estas demandas, nos dirigimos á ese periódico en busca de una adhesión alentadora de nuestros propósitos, de una compenetración, poderoso apoyo que de antemano sabemos que no ha de faltarnos, teniendo como

tenemos la absoluta certeza de su amor sin tasa á esta tierra, que sus sentimientos son iguales á los nuestros y que persuadidos de la necesidad de este movimiento altruista y transformador, en él nos ayudará para hacer de Galicia una región grande y respetada con la misma intensidad de nuestro respeto hacia las demás regiones de la patria española.

Quedan muy affmos. s. s. q. b. s. m.
—*S. Moreno Barcia, Joaquín Martín, Francisco Catoyra.*

REMITIDO

«Farmacia Prodigio» (S. en C.)

Dentro de breves días se abrirá al público esta grandiosísima oficina, á cuyo frente estará un doctor extranjero, eminente biólogo; sabio naturalista y verdadero *Maitre en el modus faciendi medicamentorum*. Este sabio doctor se propone, entre otras cosas, acabar para siempre con el charlatanismo profesional, mas ó menos modernista.

Farmacia Prodigio contará con *salas ad hoc*, de clínica médica y quirúrgica, dirigidas por concienzudos facultativos *belgas*, en cuyas salas se curará, radicalmente, la lepra, tisis, cáncer, etc., con sólo la aplicación, en la parte enferma, de las hojas de la milagrosa planta *Laminaria industrialis*, desconocida de *Linneo*, pero perfectamente estudiada y clasificada por nòtre sabio naturalista.

Procediendo metódicamente, *Farmacia Prodigio* solo anunciará hoy dos de las innumerables maravillas que encierra, y son:

1.^a *Biberón Bola nutri-hipnótico*. Este novísimo aparato está formado con la materia prima extraída de una gramínea muy conocida en esta comarca, combinada con la *papaina*, *lactina* y jugo de *Laminaria industrialis*, convenientemente dosificado. Conociendo los componentes que integran á *Biberón Bola*, no cabe dudar de sus efectos. ¡Adios, amas de crial!

2.^a *Cinturón mecano-eléctrico* indispensable á las señoras abultadas de abdomen. La encargada de los talleres de esta especialidad de la casa, así como de tomar la precisa medida

á las de su sexo, será la célebre cuanto discreta *mademoiselle Camama*, tan conocida en los grandes centros de Europa y América. *Farmacia Prodigio* tendrá *inmenso surtido* en todos los artículos, sobresaliendo en el de jeringas, siendo lo notable del caso que el eminente biólogo posee todo un sistema de jeringar, completamente desconocido en la península. En el fluido ramo de *aguas minerales*, como en todos, nadie podrá competir con esta *nonnata monada*, por la sencilla razón de que no solo dispone de *grandes depósitos* de todas las conocidas, sino que ella es dueña y explota el inagotable manantial de *Fuente Junta*, de cuya salutífera agua tanto gasto hace el Rey de Siam, nuestro egregio parroquiano. Los precios de *Farmacia Prodigio* resultarán verdaderamente imaginarios, pues que sus accionistas solo tienen por ideal la defensa del garbanzo, despreciando todo afán de lucro.

Por último, *Farmacia Prodigio* se complace en testimoniar al público que todos los productos que expende proceden de *Londón, Marca P Py W.*

Gerente: DR. FRESCONI.

«Farmacia Prodigio» (S. en C.)

Calzada del Timo, núm. 33

No equivocarse. ¡Mucho ojo!

DE INTERES REGIONAL

El ganado gallego

El asunto en que ahora vamos á ocuparnos es de sumo interés para toda la región gallega, y en especial para la comarca de Betanzos, donde la ganadería tiene una importancia excepcional y ocupa una gran parte de la atención de nuestros campesinos.

Se trata del tan repetido asunto de la importancia del ganado argentino, que amenaza dar un golpe terrible á nuestro mercado.

La última expedición de ganado de la Argentina importado en Barcelona y el anuncio de que una poderosa compañía compuesta de importantes elementos catalanes con capital suficiente se propone que lleguen á aquella ciudad expediciones semanales de

reses argentinas á fin de extender el negocio á otras poblaciones de España y abastecer los principales mercados del país, ha motivado que el ilustrado veterinario militar Sr. Rot Codina dé la voz de alerta en un razonado artículo que dedica á tan importante asunto:

«Nuestro mercado de carnes—dice—es una consecuencia de la producción natural de este país. Obtenemos terneros, vacas y bueyes, porque sí, porque lo da el ambiente forrajero que nos rodea, nada hemos hecho para producir más y mejor, vender á mayor precio ó presentar debidamente al consumidor nuestros productos. Nadie ó casi nadie se ha preocupado de averiguar por qué son tan estimadas en Barcelona las terneras de Galicia, cuánto tardan en llegar al centro de consumo, cómo llegan, cuánto vale la carne en el mercado, qué vicisitudes pasan en el trayecto, en el mercado y qué consumidores tiene. Todo esto que es de importancia capital para la industria pecuaria lo desconocemos en absoluto, incluso los aficionados y los que debían preocuparse de ello, los productores parece que son los menos interesados en averiguarlo.»

No bastan, á juicio del articulista, los concursos de ganados para conjurar el mal que amenaza á Galicia. Cree preciso sumar todos los esfuerzos de los productores, formando el bloque agrícola.

La salvación está en la asociación; que cada parroquia ó ayuntamiento constituya un sindicato agrícola, que estos sindicatos se fusionen formando la federación de sindicatos y que este organismo ensaye el transporte de carnes muertas desde Galicia á los centros consumidores, resolviendo las cuestiones de matadero, inspección, certificado de origen, transporte rápido, y expención al público de las carnes, con el menor número posible de intermediarios y buscando á todos los productos de la ganadería el máximo de utilidad.

«Los sindicatos agrícolas pueden salvar á Galicia—termina diciendo el Sr. Rot Codina—de una grave crisis.

Conocida la enfermedad y el tratamiento, si no se aplica ahora que todavía estamos á tiempo, cuando nos

apoyo, del que cabalmente por humilde y desvalido emigra. Este mal, por su misma fuerza, tenía que excitar su propio remedio, y el remedio ha ido más allá y ha creado los Centros Gallegos

Lo primero fué, naturalmente, la protección afectuosa al pariente ó amigo en su enfermedad ó desempleo. Pero no bastando la protección individual y aislada, tuvo que surgir la social y organizada para atender á los deudos propios y á los de amigos y deudos en Casas de salud, Sociedades benéficas, Centros de colocación etc. Mas llegóse á sentir esta protección no ya como socorro y beneficencia al paisano, sino como utilidad y bien de todos, como apoyo mutuo y solidario en que el protegido encontraba patronazgo para empezar la lucha y el protector clientela para proseguirla; y surgió entonces la organización de las colonias gallegas en Centros, no ya de protección al desvalido, sino de «solidaridad de conterráneos.» Y hoy esos Centros son poderosos núcleos sociales que, con sucursales y delegaciones, con federaciones y ayudas recíprocas, no sólo remedian el peor mal de nuestra emigración proporcionando sanidad, beneficencia, enseñanza y patronato al emigrante regional, sino que, en su poder y su culto por Galicia, van camino de transformar nuestra emigración indigente en emigración mercantil, en verdadera colonización. Y no es mucho cuando parecen ellos los llamados á ser principal instrumento de una gran misión, no ya regional sino nacional, cual es la cohesión mercantil hispano americana.

templar: aquí en su causa y naturaleza, y allá, en América, en su efecto más grande y fecundo.

La causa originaria es una condición natural, incoercible y permanente—aunque no eterna como una maldición—de nuestra tierra. Consiste en una excesiva multiplicación natural de este país para su poder efectivo de sustentación. Y la emigración no es otra cosa, en su naturaleza, que el automático desahogo de gente joven y viril, á cuyo porvenir y prosperidad no alcanza la potencia económica de la región.

No es cosa de hoy ni de ayer: es fenómeno vetustísimo. Cuando la América no se conocía, los gallegos emigraban también. Galicia ha sido vivero de gentes y pobladores para media Península; para Portugal, Castilla y Andalucía, como bien lo indican y persuaden los cien apellidos de abuelengo que por ahí tienen su solariego, pero que de aquí traen su oriundez. Gallegos en Huelva, en Cádiz, en Sevilla, eran tradicionales: lo son en Madrid; todavía lucenses y orensanos van á millares en anuales emigraciones á las siegas de Castilla, la Mancha y Extremadura; y no hay que hablar de la presencia de gallegos en Portugal. Decayendo España desde el siglo XVII, Galicia, especialmente la Galicia marítima, empezó á dirigir su emigración á América (ya había colonizado siglos antes las Canarias); y conforme los viajes trasatlánticos fueron siendo más fijos y rápidos, con expediciones y líneas regulares, y á vapor después, y anunciadas además por el país, así la facilidad de marchar á Amé-

despierte el toque de agonia será todo extemporáneo.»

Galicia agrícola

El Boletín de esta región agronómica correspondiente al mes de Octubre último contiene los siguientes interesantes datos:

Coruña.—El exceso de lluvia ha entorpecido las faenas agrícolas, paralizándose algunos trabajos de campo; sin embargo, se ha terminado la recolección de la uva en los primeros días y se siguió recogiendo el maíz.

El campo presenta gran lozanía con abundancia de hierbas, por lo que los ganaderos no se preocupan mucho del alimento de los animales.

Las muchas ferias ó mercados que se celebran no han dejado de estar animadas, verificándose en las mismas las transacciones corrientes en animales de renta y labor á precios remuneradores.

La cosecha de maíz, puede clasificarse de buena, y la de uva ha sido muy abundante, pero la calidad dejará bastante que desear, efecto de la excesiva humedad recibida por el fruto en su último período de maduración.

El estado sanitario de los ganados es satisfactorio, pues no hay noticias de haberse presentado caso alguno de enfermedad contagiosa.

Lugo.—Se han terminado las vendimias, que se celebraron con tiempo lluvioso, resultando los mostos poco azucarados por la gran cantidad de agua que acompañaba á la uva. La cosecha fué buena en las viñas de los llanos, y menos que regular en los viñedos de linderos estériles, pero como éstos son en menor extensión, de aquí que el promedio de la cosecha de uva fué bueno.

También se está recogiendo la cosecha de castañas. Esta es abundante en los castañares situados en las alturas, y muy pequeña y casi nula en los que vegetan en los valles; por esto, esta importante producción no resultará este año más que regular.

Terminada la recolección de patatas tempranas, que resultó muy deficiente en la mayor parte de los terrenos, y si bien fué abundante en las tierras frescas y de regadío, en las demás fué escasísima, y escasísima es también la de las patatas tardías, que principian á recogerse. La sequía, que duró hasta últimos de Septiembre, ha imprimido á este cultivo la escasez expresada; por esto el precio de este tubérculo tiende á adquirir enorme alza.

Orense.—Es inmejorable el estado de los campos debido á las copiosas y benéficas lluvias que han caído durante todo el mes. Los terrenos están saturados de humedad; las labores de preparación de los terrenos para la siembra de cereales de invierno se están practicando con actividad, aprovechando los mejores terrenos las mejores condiciones culturales y la sazón en que se hallan las tierras.

Las condiciones de producción de la pradería son excelentes. Los retoños prometen ser bastantes y de buena calidad. La ganadería está de enhorabuena por la abundancia de pastos, cuya falta se dejaba sentir algún tan-

to, á causa de la pertinaz sequía que reinó durante el estío.

La producción de vino este año, en general, fué buena. Hubiera sido muy buena si las lluvias de fines del mes pasados sobrevivieran quince ó veinte días antes. La calidad en algunas comarcas es excelente; pero en otras deja que desear, puesto que la graduación alcohólica es inferior á la del año pasado.

Pontevedra.—La vendimia se ha verificado en malas condiciones, no estando la uva en buena sazón, además de haber sido bastante castigada por las enfermedades comunes en el país.

El maíz hacinado en el campo, experimentó también los efectos de fuerte viento y de la lluvia torrencial y aún queda bastante sin recoger.

Sigue el tiempo lluvioso que impide las faenas del campo, propias de la época, encontrándose paralizadas las labores preparatorias para las siembras de Otoño y los trabajos en las huertas.

El ganado se halla en estado satisfactorio y con abundancia de pastos para su alimentación.

Las ferias han estado poco concurridas por el mal tiempo y el encontrarse los labradores empleados en los trabajos de recolección. Las transacciones no fueron tampoco numerosas, actuando especialmente sobre ganado vacuno y de cerda.

En cuanto á los mercados de productos agrícolas han presentado el mismo carácter que en el mes anterior, ó sea la firmeza en los precios del vino y las patatas.

Advertencia

Se ruega á los señores suscriptores de fuera de la localidad que procuren ponerse al corriente en el pago de la suscripción á este periódico, pues, de lo contrario, nos veremos obligados á dejar de enviárselo.

Se admiten para dicho objeto sellos de correos de 0'25 y 0'15 pesetas.

NOTAS BRIGANTINAS

A ruegos de la familia del lesionado Antonio Freire, de Cambás, víctima al parecer, de un asesinato frustrado con motivo de la reunión que por inspiración de los caciques promovió el secretario del Ayuntamiento de Aranga, concurrieron el 12 de los corrientes al lugar en que se halla el paciente dos significados solida-

rios de esta localidad acompañados de un facultativo.

De la inspección llevada á cabo, nos dicen que resulta que el Antonio Freire no ha podido ser curado en la primera quincena, á pesar del aceleramiento con que tal vez se procedió.

Sin embargo y aún conociéndose como se conoce al agresor, no sabemos se hayan tomado medidas ni aún para que no llegue á burlar la acción de la justicia.

Debido al trabajo que en estos días pesó sobre el encargado de dar á conocer al público la *maña* que se dan los ediles de la *maoria* de nuestra Corporación municipal para administrar é intervenir los caudales del común, no podemos hoy ocupar nuestras columnas con el *monstruoso* proyecto de presupuesto para el año próximo de 1908.

Ofrecemos darlo á conocer en tiempo para que nuestros abonados puedan formar juicio por sí mismos.

No crean sin embargo que hay novedades, porque no merecen tal concepto los despilfarros de siempre y los subterfugios acostumbrados para hacer de la capa un sayo, como si fuera cosa propia; mas no echen en olvido el presupuesto extraordinario que pueden luego cotejarlo con el corriente y el sucesivo.

El 21 del actual comienza en la iglesia de Santa María del Azogue la solemne y acostumbrada novena en sufragio de las Animas del Purgatorio, estando encargado de los sermones el R. P. Ladislao, religioso dominico que ya otras veces ha sido oído con agrado por el público.

Hablase de dificultades que se oponen á la realización de un proyecto altamente caritativo y que ha llenado de júbilo á los amantes de esta ciudad.

De ser cierta la noticia, creemos que se exteriorizará el disgusto que causa y que determinada comisión nombrada precisamente para allanar toda suerte de obstáculos, va, á recibir el merecidísimo castigo.

Son dignos de aplauso y por lo mismo nos hallamos muy lejos de escatimarlos, los trabajos llevados á cabo en Madrid para dar viabilidad á los proyectos de construcción del ferrocarril de la costa y de otros que interesan á esta región, así como el de procurar el inmediato término del de Ferrol y su próxima explotación.

No esperabamos menos de los ilustres gallegos que tienen asiento entre los Consejeros de la Corona.

Quiera Dios que acierten en señalar el mejor punto de empalme del ferrocarril á Santiago y sobre todo en que éste tenga al fin pronta realización.

Buen padrino nos depara la suerte si, como dice la prensa, el Sr. Maurra toma parte activa en todo esto, y muy en lo justo está si cree que no tienen mayor eficacia las gestiones de las corporaciones oficiales por más que á la vez se les llame populares, no olvidando aquel acertado juicio suyo de la red que se interpone entre los gobiernos y el pueblo.

Si verdaderamente se empeñara en destrozarla, cuanto ganaría.

Lo que es para máscaras del polvo no pueden hallarse mejores ejemplares que Pellegín, Pepona, Rili, el Peineiro y Compañía; pero el público no está en que le salgan más caros que la Justicia en manos pecadoras.

Y á todo esto D. Agustín convidando al Curita para que no lleve á mal las bromitas de los chicos.

Imp. de "Tierra Gallega," Coruña

rica y el estímulo de hacerlo para esquivar el servicio del Rey, fueron dando preferencia general y decidida á nuestros emigrantes por la América latina. Que por algo estamos de frente al Atlántico, como dijo Unamuno.

Que el fenómeno es un desahogo y no una pura merma de población, lo indica ya su misma permanencia, que no se explicaría de otro modo; lo persuade nuestra densidad demográfica, que en la provincia de Pontevedra es de las mayores de Europa y del mundo, y que en las cuatro de Galicia es mayor que la de cualquier región española y más que doble de la general de España; y lo convence el que, en medio de nuestra abundantísima emigración á Ultramar, de cincuenta años acá, nuestro censo no ha disminuído, sino que ha aumentado.

¿Qué pasa pues? Pasan dos cosas. Una, que la población crece aquí singularmente, debido á lo dulce del clima y sano del país, que no solo aumenta la natalidad, (proverbial es la fecundidad de la mujer gallega) sino que, sobre todo, ahorra mortalidad, conserva más nacidos; á que se añade que la situación y la topografía arrinconadas evitan epidemias asoladoras; que la felicidad del suelo y cielo hacen desconocidas ó ya olvidadas las calamidades de terremotos, inundaciones, hambres, etc. Y otra, que Galicia vive casi enteramente de labranza y pesca y apenas de manufactura, navegación y minería; que consume casi cuanto saca de la tierra y del mar, y en cambio apenas crea con su trabajo artículos y servicios exportables que el mundo le retorne en medios de sustentación y vida, como hacen los pueblos fabriles

y comerciales; y que, por tanto, su poder económico, pudiendo ser mucho mayor con Marina, fábricas y minas ó con la industrialización posible de su Pesca y Labranza, y pudiendo subvenir entonces á la prosperidad de mucho mayor población que hoy, es hoy y ha sido constantemente escaso para su aptitud prolífica, insuficiente para su natural aumento de población, obligando así á una emigración juvenil tan permanente como la desigualdad *crematógena* y *demógena*, si se permite hablar así, de este país singular.

De modo que la emigración ni es puro mal sin cura y todo desdichas, ni un mal curable con leyes ni con lamentos. La cura está en aumentar aquí, con capitales y empresas que fecunden nuestra productividad, el poder económico efectivo que nuestro exceso de población juvenil necesita para prosperar. Con fomento económico, la emigración bajará y se detendrá por sí sola; sin él no cesará con nada.

Y entre tanto, es la misma emigración quien automáticamente va contribuyendo á la cura con la repatriación de capitales; y es ella también quien, entre tanto, se limita y contiene á sí misma con los giros de América, que son lucro que aquí consumimos, de lo que producimos allá, en vez de producirlo aquí.

Veamos ahora el otro aspecto del fenómeno, su principal efecto en América.

El peor mal de la emigración es el desvalimiento en que el emigrante llega á buscar suerte á un país extraño; es la natural indigencia, así económica como de instrucción y

GRAN FARMACIA MODERNA
DE
CASTRO ARES
BETANZOS - Sanchez Bregua, núm. 1, (Puerta de la Villa) - BETANZOS

Productos químicos-medicinales modernos de las mejores fábricas de Europa con especialidad de Merck, Poulenc y Burroughs. Específicos nacionales y extranjeros. Aguas minerales. Dosimetría, bragueros, irrigadores, cánulas, jeringas, pinzas depilatorias, orinales de goma para señora y caballero, pulverizadores, vaporizadores, bañaderas para los ojos. — Surtido completo en apósitos antisépticos y jabones medicinales.

La mejor surtida en productos químicos-medicinales modernos y artículos de Ortopedia y goma.

Se admiten esquelas de defunción, aniversarios, etc., en la Administración de este semanario.